



AUSTRIA - ALEMANIA

Policromía sonora

DE LA MÚSICA DE CÁMARA AL
ROMANTICISMO TEMPRANO

04 | ENERO

MARTES

TEATRO ADOLFO MEJÍA

7:00 P.M.

EL COLOR DEL SONIDO

Carl Maria von Weber (1786-1826)

Quinteto para clarinete y cuerdas en si bemol mayor, D. 34

Allegro

Fantasía

Menuetto, capriccio presto

Rondo, allegro giocoso

PABLO BARRAGÁN, clarinete

CUARTETO GOLDMUND

— INTERMEDIO —

Félix Mendelssohn-Bartholdy (1809-1847)

Octeto en mi bemol mayor, op. 20

Allegro moderato ma con fuoco

Andante

Scherzo: Allegro leggierissimo

Presto

CUARTETO HUGO WOLF

SEBASTIAN GÜRTLER, violín

RÉGIS BRINGOLF, violín

SU BIN LEE, viola

FLORIAN BERNER, violonchelo

CUARTETO GOLDMUND

FLORIAN SCHÖTZ, violín

PINCHAS ADT, violín

CHRISTOPH VANDORY, viola

RAPHAEL PARATORE, violonchelo



La figura del clarinetista Heinrich Bärmann fue fundamental para el compositor alemán Carl Maria von Weber (Eutin, 18 de noviembre de 1786 - Londres, 5 de junio de 1826). Ambos trabaron una fructífera amistad a partir de 1811, cuando se conocieron durante una fugaz visita de Weber a Múnich. A Bärmann lo precedía su fama de virtuoso y para entonces contaba ya con gran prestigio como intérprete, y eran especialmente apreciadas la calidez y la riqueza de su particular sonido. Tal situación motivó vivamente a Weber, como dan cuenta las nada menos que seis obras escritas para el clarinetista: un Concertino, dos conciertos, un conjunto de Variaciones con acompañamiento de piano, el Gran Dúo Concertante y el *Quinteto para clarinete y cuerdas en si bemol mayor, op. 34*, pieza que abre esta noche de concierto. Para hacernos a una idea del entusiasmo que ocasionó en Weber un intérprete de tantos kilates, tal y como aparece en el diario del compositor, el 24 de septiembre de ese mismo año comenzó los esbozos del *Allegro* inicial y del *Menuetto* del tercer movimiento del *Quinteto*, aunque le tomaría poco menos de 4 años completar la obra. Vale destacar que un tiempo antes de conocer a Weber, Bärmann había adquirido un clarinete de diez llaves de la casa de fabricantes Griessling und Schlott que le permitió extender las posibilidades técnicas del instrumento, favor claramente aprovechado por Weber en toda la literatura que, como ya mencionamos, dedicó a su admirado destinatario. Un conjunto de obras, no sobra afirmar, que son pilar y fundamento ineludible en la vida profesional de todo clarinetista.

«Este octeto debe tocarse por todos los instrumentos con un estilo sinfónico. *Pianos* y *fortes* han de observarse estrictamente y enfatizarse de manera más acusada de lo que es usual en las

piezas de este carácter». Instrucción que el joven Mendelssohn, de 16 años, escribió de su puño y letra a los intérpretes en la partitura original del *Octeto en mi bemol mayor, op. 20*. Una declaración que define esta obra maestra en toda su dimensión y significado, reveladora de uno de sus rasgos más genuinos, ese que expone y difunde la imagen sonriente del primer Romanticismo, brillante y cautivadora. El *Octeto* resume cinco años de preparación en el manejo y comprensión de las cuerdas frotadas en conjunto, escuela que llevó a cabo a través de las trece sinfonías que escribió durante su infancia, entre 1821 y 1823, bajo la guía fundamental de Eduard Rietz, con quien Mendelssohn había aprendido a tocar el violín y a quien unía también una amistad henchida de respeto y admiración. Y aquí nos detenemos brevemente en el *Scherzo: Allegro leggierissimo*, tercer movimiento de la pieza para el que, según su hermana Fanny, había obtenido inspiración de algunos versos de *La primera noche de Walpurgis*, perteneciente al *Fausto I* de Goethe:

Ráfagas de nubes y niebla,
iluminadas desde lo alto,
brisa en las hojas y viento en las cañas,
mas todo se dispersa.

Como sucedió con la mayoría de la música de cámara de su primera juventud, el *Octeto* se estrenó en el famoso 'pabellón del parque' de la casa familiar berlinesa de los Mendelssohn, un recinto que podía albergar cómodamente y sin problemas unas cien personas, todas ellas participantes activas del peculiar ambiente social que viera nacer a este joven prodigio. 🎵

Maria Isabel Quintero